

las de Pinto, desaparecieron en los incendios de las iglesias madrileñas ocurridos durante la última contienda.

Nada más sabemos del escultor, salvo que en los últimos años de su vida, viéndose enfermo, se trasladó a la Alcarria con el fin de recuperar su salud, falleciendo en la villa de Hontoba (Guadalajara)<sup>1</sup>.

El objeto de esta breve nota es dar a conocer dos esculturas firmadas por José Salvador Carmona y conservadas en la parroquial de Santa María de Astariz, a doce kilómetros de Orense.

Alojadas en dos pequeños retablos colaterales, de estilo rococó y situados en el brazo del crucero del lado de la Epístola, se encuentran dos imágenes de San Camilo de Lelis y San Lorenzo respectivamente, en cuyas peanas llevan sendas inscripciones en letras capitales en las que consta que fueron labradas en Madrid en 1775 por José Salvador Carmona. Ambos retablos forman pareja con otros dos en el lado del Evangelio que albergan las esculturas de San Judas y San Antonio de Padua, ambas de distinta mano. En ellos puede leerse otra inscripción que indica que los cuatro fueron donados y mandados hacer por don Pedro Martínez Feijoo, miembro del Consejo de Castilla, caballero de la Orden de Santiago y conde de Troncoso, en la feligresía de Astariz, de donde era natural. Protector de dicha iglesia a cuya munificencia se debió la construcción y ornato de la misma<sup>2</sup>, fue también oidor de la Real Chancillería de Valladolid, en cuya ciudad vivió, afincándose en la villa de Nava del Rey.

Aquí seguramente conocería al escultor a quien encargaría años más tarde en Madrid la ejecución de las dos esculturas estudiadas. De muy mediana calidad, ambas obras nos muestran a un artista de escasas dotes y estilo anticuado, cuya manera de hacer prolonga hasta fechas muy avanzadas la de los viejos imagineros barrocos. Así la escultura de San Camilo de Lelis copia la misma actitud que el San Ignacio de Loyola de Gregorio Fernández. La misma rigidez y pobreza de recursos denota la imagen de San Lorenzo que sin embargo puede relacionarse mejor con las obras del tío y maestro del escultor, respondiendo a un gusto más rococó<sup>3</sup>.—JOSÉ CARLOS BRASAS y JOSÉ GONZÁLEZ PAZ.

### SOBRE EL GRABADO DE ROELAS DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

El profesor Buendía ha dado a conocer recientemente una plancha en cobre, que lleva grabada la imagen de la *Virgen de las Angustias*<sup>1</sup>. La plancha

<sup>1</sup> CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo IV, Madrid, 1800, pp. 308 y 309; TORMO, E., *Las iglesias del antiguo Madrid*, Madrid, 1972, pp. 146 y 211.

<sup>2</sup> En 1774 Don Pedro Manuel Martínez Feijoo costeaba las obras de cantería de la capilla mayor y de las dos laterales en donde se encuentran los cuatro retablos. Cfr. COSUELO BOUZAS, J., *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX*. Santiago, 1932, p. 561.

<sup>3</sup> Miden ambas un metro de altura.

<sup>1</sup> ROGELIO BUENDÍA: *Un nuevo grabado de Juan de Roelas*, Archivo Español de Arte, 1979, p. 208.



Valladolid. Museo Nacional de Escultura. Grabado de la Virgen de las Angustias. Plancha, por Juan de Roelas.

posee una inscripción, constando la firma del grabador, Juan de las Roelas, y asimismo la del autor del modelo, que no es otro que Juan de Juni. La propagación de la imagen mediante todo grabado, hacía necesario el dar a conocer los autores: el inventor de la figura y el grabador. Tal se cumple en esta plancha.

El Ministerio de Cultura ha comprado la obra, la cual ha sido ingresada en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid.

Deseo hacer algunas observaciones en lo que concierne a Juan de Juni. Nada habíamos podido encontrar en los archivos vallisoletanos referente a la autoría de la Virgen de las Angustias, aunque la pertenencia a Juan de Juni, avalada por viejas atribuciones, era absolutamente clara. Creo que la inscripción de este grabado constituye una patente documentación. Dada la fecha en que se hiciera el grabado, unos veinte años aproximadamente del fallecimiento de Juan de Juni, el señalar en él el dato «Juan de Juni inventor» indica un conocimiento pleno de quién es el autor; más aún, de la fama del autor y de la obra, en cuanto realización de dicho maestro. No se hubiera hecho esta afirmación de no poseerse datos fidedignos, en un medio local en el que se mantenía cálido el recuerdo del gran escultor.

Los cuchillos merecen también otro comentario. He mantenido la opinión de que Juni concibió la escultura sin ellos<sup>2</sup>. La bondad de la talla es tal que nada hay previsto en ella para tal adición. Juni dejó en la cabeza de la Virgen con el Niño de Tudela de Duero<sup>3</sup> una rodaja de madera para colocar la corona. Hay una copia de la Virgen de las Angustias en la iglesia de Santa María de Becerril de Campos, obra del último cuarto del siglo XVI, sin cuchillos, repitiendo la manera cómo estaría la Virgen antes de adicionarse los cuchillos.

¿Pero cuándo fueron colocados? Mi pensamiento era que hacia 1613, cuando Martín Sánchez de Aranzamendi toma el patronato de la iglesia de las Angustias. Hay que adelantar la fecha, pues ya figuran en el grabado de Roelas. Buendía fecha la plancha durante el periodo en que Roelas se encuentra en Valladolid, entre 1598 y 1602. Enrique Valdivieso llega a sospechar que ya estaba en Valladolid en 1597, año en que fecha el grabado de la *Elevación de la Cruz*<sup>4</sup>. A estos años pues corresponde la plancha; ya estaban por entonces los cuchillos colocados, y eran de grandes proporciones, según permite apreciar el grabado. Todo el sereno clasicismo de Juni, dominante en la última época, se desequilibra en presencia de estas temibles espadas que horadan el pecho de la Virgen.

El grabado es revelador al propio tiempo de una popularización del culto, ya que precisamente la multiplicación que supone la estampa es el mejor indicio. En muchas casas de gente sencilla podría ahora disfrutarse del recuerdo de la Virgen de las Angustias. Estampa que al ser llevada a parajes más distantes, permitiría ampliar el número de copias en la forma de Virgen de los Cuchillos.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.

<sup>2</sup> J. J. MARTÍN GONZÁLEZ: *Juan de Juni. Vida y Obra*, Madrid, 1974, p. 325.

<sup>3</sup> J. J. MARTÍN GONZÁLEZ: *Miscelánea sobre Juan de Juni*, BSAA, 1977, p. 210.

<sup>4</sup> ENRIQUE VALDIVIESO: *Juan de Roelas*. Serie Arte Hispalense, Sevilla, 1978, p. 17.